

2009

**Revista Electrónica Historias
del Orbis Terrarum**

Edición y Revisión por la Comisión
Editorial de Estudios Medievales

Núm. 03, Santiago

<http://www.orbisterrarum.cl>



La Reforma Luterana:

*El problema de la ruptura. Una mirada a la imagen
de Lutero y la destrucción de la unidad.*

*Por Pablo Castro H.**

* Pablo Castro Hernández es estudiante de Licenciatura en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Contacto: pfcastro@uc.cl

LA REFORMA LUTERANA:

**El problema de la ruptura. Una mirada a la imagen de Lutero y
la destrucción de la unidad.***

Por Pablo Castro H.

* El presente ensayo fue realizado en el curso monográfico “Reforma y Contrarreforma”, impartido por el profesor Luis Eugenio Silva de la Pontificia Universidad Católica de Chile, durante el primer semestre del año 2009.

A fines de la Edad Media en Europa se dio un proceso que generó una ruptura y nuevos cambios en la sociedad. El mundo no es estático, confluyen nuevas ideas y pensamientos que establecen miradas distintas en las personas. En este contexto, la reforma de Lutero significó un gran cambio para el mundo tardo-medieval, sobre todo en el ámbito religioso, donde realmente surgió el conflicto. Ahora bien, cabe cuestionarse, ¿qué representó Lutero en su contexto histórico? ¿Cómo podemos entender el problema de la ruptura y sus consecuencias en el espacio y el tiempo?

Europa se hallaba en un proceso de transformaciones, lo que empezó a generar un nuevo tipo de relaciones en lo político, económico, social y religioso. Johan Huizinga se refería a que toda época suspiraba por un mundo mejor. Cuanto más profunda era la desesperación causada por el caótico presente, tanto más íntimo representaba este suspirar. Finalmente, aducía a que el otoño de la Edad Media era una amarga melancolía en el tono fundamental de la vida.¹ De esto, es preciso cuestionarse, ¿a qué procesos y transformaciones se encontraba sumido el contexto europeo entre los siglos XIV y XVI? ¿Realmente existió un ocaso y decadencia en el mundo tardo-medieval? ¿Qué representó la reforma para la sociedad de aquel entonces? El problema paulatinamente se agudiza, la ruptura no emana como algo espontáneo, sino que existen continuidades y cambios que se harán latentes en el período.

De este modo, el presente análisis desarrolla el concepto de la Reforma luterana y lo que significó para su período. Mediante una mirada al problema de la ruptura, se analiza su trascendencia e importancia en la sociedad, abocándonos particularmente a dos interrogantes:

¹ Huizinga, Johan, *El Otoño de la Edad Media*, Revista de Occidente, Buenos Aires, 1947, p.44
Derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial. ©

¿por qué surge la reforma?, y, ¿qué tipo de realidad se construye a partir de este proceso de cambio? Bajo esto, se establece una mirada minuciosa a la imagen de Lutero, analizando el desarrollo de su pensamiento y lo que llegó a significar a través del tiempo.

Si bien existen diversas teorías y posturas en torno a la reforma, mi idea se centra en comprender una época de transformación en el pensamiento tardo-medieval, donde notamos un proceso de desestructuración de la unidad cristiana, lo que empezará a esbozar líneas de una nueva realidad política y religiosa. En este sentido, Lutero reflejará un eje de cambio y la posibilidad de una renovación en el espíritu del hombre.

I- El proceso de la Reforma: Lutero y el problema de la ruptura.

Hablar de Reforma nos supone un problema histórico que ha sido debatido ampliamente en el círculo de historiadores tardo-medievales y modernos. La Reforma se presenta como una escisión al período, un golpe que culmina con un tiempo y esboza líneas para el surgimiento de una nueva realidad.

Ahora bien, ¿por qué surge la Reforma? ¿Qué ocurre en la Europa de los siglos XIV y XVI que notamos un movimiento distinto a los siglos predecesores? Europa se halla en una época de cambios, el cristianismo paulatinamente se divide, y a su vez, se crea un movimiento intelectual de masas que se difunde a través de la imprenta.² La unidad se disgrega, las nuevas ideas de los intelectuales establecen nuevos planteamientos que cuestionan los principios y estructuras que habían sido pilares en la plena Edad Media. Son síntomas de la Reforma que van fortaleciendo una conciencia individual y dan líneas del problema de la ruptura. Pero, ¿qué entendemos como problema de la ruptura en este otoño medieval? ¿Y cuál es la importancia de Lutero en este proceso? La ruptura, principalmente, se concibe por los conflictos que empieza a tener la Iglesia en su estructura interna. Ya en el siglo XIV, con el traslado del Papa a Avignon, se produce el Cisma de Occidente, donde notamos que el Papa disminuye su autoridad y poder,

² Hay un triunfante sentimiento de un nuevo comienzo con el Renacimiento y el Humanismo, se produce una creciente independencia frente a lo tradicional. En este marco, se constituye una idea del fin del mundo y su renovación, donde se busca el gran valor original de lo nuevo y se recurre a la belleza clásica como modelo de virtud. Ahora bien, la libertad de espíritu será clave en este proceso, manifestándose en todos los terrenos de la vida, lo que representó una crítica a las estructuras y pensamientos tradicionales de Europa.

para convertirse en un obispo más de la corte francesa. Asimismo, los Papas del Renacimiento van a adquirir una connotación distinta, ya que serán vistos como príncipes de sus propios territorios. Además, Occidente negará la llamada papal para combatir al enemigo de la Cristiandad.³ Por otro lado, en un ámbito más político, notamos transformaciones del aparato estatal, que lentamente se consolida con un carácter más nacional en sus monarquías. En este contexto, surge Lutero como principal exponente de la Reforma. Para algunos autores, el siglo XIV representa un momento crítico, donde se desintegran las estructuras medievales y paulatinamente se entra a un nuevo período. Sin embargo, más allá del conflicto de si el quiebre representa o no el fin de la Edad Media en sí, el punto de conflicto se encuentra en el objetivo mismo que poseía Lutero al plantear *su* Reforma. Para algunos historiadores, Lutero busca una religión más pura. Según Lucien Febvre, el reformador alemán no reacciona contra los abusos morales, sino que desea una religiosidad auténtica, donde la fe cristiana se una realmente como Cristo lo habría predicado.⁴

Bajo esto, ¿qué entendemos por ruptura? ¿De qué manera este problema se vincula a la ‘autenticidad’ e ‘innovación’ de un nuevo espíritu? Si bien la ruptura no hay que entenderla como algo tajante, puesto que existen ciertas continuidades en el período, modos y costumbres que dialogan en la vida cotidiana de las personas, comprenderemos que dentro de la mentalidad, lentamente se empieza a constituir una nueva idea que tiende a cierta renovación, un cambio que reestructura los pilares propios de la Edad Media.

En su acontecer eclesiástico-religioso la Reforma es la negación de la Iglesia visible anclada en el magisterio objetivo y en el sacerdocio sacramental; y la religión de la conciencia basada en la palabra bíblica por decisión de cada uno. Esto quiere decir que por estos dos aspectos de su desarrollo, la Reforma desplaza las fundamentales actitudes medievales del objetivismo, del tradicionalismo y del clericalismo y las sustituye por las actitudes del subjetivismo, del espiritualismo y del laicado [...] La reforma es un levantamiento revolucionario contra la Iglesia papal por parte de un movimiento teológico laico.⁵

³ La caída de Constantinopla, en 1453, es reflejo de aquella desunión de los cristianos. Europa se halla sometida a sus propios conflictos internos y regionales, que no se involucra ni empeña en unir fuerzas para luchar contra los turcos.

⁴ Esto lo concibe en la idea de que Lutero busca la esencia del Evangelio, quiere colocar la Biblia en las manos del pueblo.

⁵ Lortz, Joseph, *Historia de la Reforma*, Tomo I, Ediciones Taurus, Madrid, 1963, p.22

Según Lortz, existe un proceso de ‘descomposición’ *interna* de la unidad cristiana, y esto, también se percibe en la caída de ciertas estructuras de la realidad política de Europa, desgajándose las bases del Imperio y el Pontificado Romano.⁶ La idea de región-nación se hace cada vez más fuerte en los distintos lugares del Imperio, lo que cuestiona su unidad. En este contexto, y basado en el cambio de pensamiento que propone la Reforma, Lutero empieza a hacer de *su* iglesia una iglesia nacional, donde a su vez, el subjetivismo se torna esencial en la comprensión del espíritu mismo. De este modo, la Reforma se concibe como una lucha, una búsqueda para recuperar la auténtica forma del cristianismo.

II- Lutero y su reforma. Una mirada a sus discursos, críticas y pensamientos.

Ya hemos visto antecedentes que dan cuenta de la problemática del período, donde existe una descomposición política, económica, social y religiosa. Esto penetra y cala hondamente en las mentalidades de la época, generando nuevas posturas y actitudes en torno al espíritu del hombre. Bajo este contexto, Lutero desarrolla su pensamiento teológico, iniciando un primer debate en torno al problema exegético de cómo entender el concepto bíblico de ‘justicia de Dios’, y junto a esto, la justicia del hombre.

Comencé a darme cuenta de que la justicia de Dios, es decir, de la fe, y que el significado de la frase era el siguiente: por medio del evangelio se revela la justicia de Dios, o sea, la justicia pasiva, en virtud de la cual Dios misericordioso nos justifica por la fe, conforme está escrito: «el justo vive de la fe». Me sentí entonces un hombre renacido y vi que se me habían franqueado las compuertas del paraíso. La Escritura entera se me apareció con cara nueva [...] Desde aquel instante, cuanto más intenso había sido mi odio anterior hacia la expresión «la justicia de Dios», con tanto más amor comencé a exaltar esta palabra infinitamente dulce.⁷

Para Lutero, el hombre es justificado por la fe, no se salva por sus esfuerzos, sino que Dios lo hace justo sólo por su gracia. En este sentido, el hombre pecador puede caer en

⁶ Sobre esto, no podemos perder de vista que se da una amplia descomposición de la idea espiritual, debido a los abusos morales y religiosos en el alto y bajo clero, en el monacato y en el pueblo. Por otro lado, dentro de las causas de la reforma alemana, no hay que apartar la idea del papado como poder italiano, y que por ende, es extranjero y distinto de lo propio del Imperio.

⁷ Lutero, Prólogo a sus *Obras completas*. En Lutero, *Obras*, I, Sígueme, Salamanca, 1977, pp.370-371

desesperación, sin embargo, Dios acudirá a salvarlo. La justicia de Dios concede alegría y paz. Ahora bien, ¿de qué manera esto afectaba la vida cotidiana y religiosa de las personas? ¿Qué importancia tenía que el hombre se pudiese salvar tan solo por la gracia y no sus obras? Si consideramos el contexto en el cual se desarrolla este pensamiento, notaremos que uno de los principales problemas de la época se remitía a las indulgencias, que otorgaban el perdón de los pecados a través de la confesión, las oraciones y la limosna. El problema concreto era la venta de dichas remisiones de las penas causadas por el pecado. Lutero se opone a esto, el cristiano no puede comprar la gracia que Dios le ha dado gratuitamente.

Lo mismo sucede con el creyente, colocado de nuevo en el paraíso y creado otra vez por su fe: no necesita las obras para justificarse; las tiene que hacer para no estar ocioso, para tener su cuerpo en forma y para conservarse, con la intención única de agradar a Dios. De ahí la exactitud de estas dos sentencias: «No hacen bueno y justo a un hombre las obras buenas y justas, sino que es el hombre bueno y justo el que hace obras buenas y justas». «Malas acciones no hacen nunca malo a un hombre, es el hombre malvado el que realiza obras malas».⁸

Claramente, notamos una justificación en torno a la fe. No son las obras las que representan en sí un acto bueno y justo, sino que el hombre como tal, mediante su propia fe en Dios, que le ha otorgado una gracia, puede realizar obras buenas y justas. En este sentido, Lutero, no encuentra justo que los dominicos vendan indulgencias para prometer la salvación del alma de los feligreses. Los creyentes, a partir de su propia fe en Dios, pueden obtener el perdón de sus pecados y la salvación del alma.

Este suceso en contra de las indulgencias representó un duro golpe a la Iglesia, ya que Lutero comenzó a negar la autoridad del Papa. En 1517, Lutero publica sus 95 tesis, con el fin de presentar el problema en el cual se hallaba sumida la cristiandad.

En uno de los puntos, se declara

⁸ Lutero, *La libertad del cristiano* (1520). En *Obras*, Sígueme, Salamanca, 1977, 165
Derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial. ©

50. Hay que enseñar a los cristianos que, si el papa fuese consciente de las exacciones cometidas por los predicadores de indulgencias, preferiría que la basílica de san Pedro se convirtiera en cenizas antes que edificarla a costa de la piel, de la carne y de los huesos de sus ovejas.⁹

El teólogo y reformador alemán, manifiesta una crítica al poder papal, considerando que las riquezas del papado se debían al abuso de indulgencias en los hombres devotos. El fin último de la Iglesia se había perdido, ya que ahora se encontraba dirigido hacia las cosas temporales: administración de justicia, instituciones de beneficios y políticas.¹⁰ En otras palabras, establece que la Iglesia se había corrompido desde su interior: la simonía, el creciente *capricho* dominante en la curia, los abusos de castigos espirituales, la compra y venta de puestos eclesiásticos en la curia, las múltiples faltas de espiritualidad y moralidad, y los impuestos eclesiásticos. Todo ello confluía hacia un fuerte descontento.¹¹

III- La destrucción de la unidad.

El pensamiento de Lutero provocó diversas controversias. Las 95 tesis y su crítica a la Iglesia generaron ciertos conflictos en el mundo eclesiástico. Para Lutero, el hombre no podía asegurar su bienaventuranza por la obra de ningún obispo. De este modo, el problema de la ruptura se manifestaba con mayor fuerza.

En 1521, Lutero declaró ante la Dieta de Worms

Al menos que se me convenza por testimonio de la Escritura o por razones evidentes –puesto que no creo en el papa ni en los concilios sólo, ya que está claro que se han equivocado con frecuencia y se han contradicho entre ellos mismos-, estoy encadenado por los textos escriturísticos que he citado y mi conciencia es una cautiva de la palabra de Dios. No puedo, ni quiero retractarme en nada, porque no es seguro ni honesto actuar contra la propia conciencia. Que Dios me ayude. Amen.¹²

⁹ Lutero, *Obras*, Sígueme, Salamanca, 1977, 64-69

¹⁰ Lortz, Joseph, *Op.cit.*, p.91

¹¹ Cabe destacar la imagen que llega a adquirir Roma en este período, en relación al infierno, como también, la imagen del Papa, que era asociada al anticristo.

¹² Lutero, *Discurso pronunciado en la dieta de Worms*. En *Obras*, 175

En su discurso notamos el rechazo que siente por la Iglesia, como institución, y su organismo interno, que considera 'corrupto' y 'contradictorio'. A través de este pasaje, podemos comprender el carácter más individualista de su pensamiento, ya que sigue el curso de su propia conciencia, que a su vez, relaciona de manera directa, como un dictado de la palabra de Dios. Entonces, ¿por qué lucha Lutero? ¿Cuál es el verdadero conflicto al que hace frente? Como hemos visto, durante los siglos XIV y XV, Europa ha estado sumida en diversos problemas, y el cristianismo, por otro lado, paulatinamente se descompone en su estructura interna. Su concepto se difumina. Bajo esto, Lutero no quiere separarse y crear una nueva iglesia, sino que su objetivo principal, será restituir el concepto de cristianismo desvirtuado en el tiempo.

El núcleo de la sustancia religiosa de Lutero es Dios. Ningún hombre puede aprehenderle, pero no se duda la existencia de Dios como tal. Para Lutero, Dios es la gran fuerza que lo da todo y el hombre cumple la finalidad de su existencia, que es hacer la voluntad de Dios. En este sentido, Lutero, mantiene de forma clara, la idea de restitución del cristianismo, puesto que el problema se encontraba en la iglesia y sus predicadores, como también, en la cerrada visión de la Biblia, a la cual podían acceder sólo unos pocos.¹³

De este modo, su lucha significa el rescate de un cristianismo que se pierde. Busca recuperar el sentido religioso que se ha difuminado a través de la 'corrupción' de sus predicadores. Ahora bien, su posición y forma de llevar a cabo esto, paulatinamente se aleja del objetivo principal de su reforma.

En estas circunstancias, un príncipe tiene que considerarse un agente de Dios. Es la hora de la espada y de la cólera, y no la hora de la gracia... Estos tiempos son tan extraños, que un príncipe puede muy bien conseguir el reino de los cielos derramando sangre mejor que otros a base de rezar... Pero hay también mucha gente buena que contra su voluntad se enrola en la «liga» diabólica... Por eso, queridos señores, ¡liberad, salvad, ayudad a esta pobre gente, tened piedad de ella! Y que quien pueda, ¡pinche, raje, golpee, estrangule! Bienaventurado tú, si en la empresa tienes que perder la vida; jamás alcanzarás muerte más dichosa.¹⁴

¹³ Cabe destacar que Lutero, en su refugio tras haber sido excomulgado, comenzó a traducir la Biblia al alemán, lo que permitió que muchas más personas pudiesen acceder a la Sagrada Escritura, y establecer sus propios juicios y lecturas en torno a los pasajes bíblicos.

¹⁴ Lutero, *Contra las hordas ladronas y asesinas*. En *Obras*, 275-276

Lutero incita a que los príncipes protejan la nueva causa, y restituyan, el verdadero sentido de la fe. Hay que tener presente, que Lutero exalta estas palabras, ya que el Imperio lentamente se dividía; algunos, partidarios de la reforma, y otros, seguidores de la fe tradicional. Esto provocó diversos conflictos, los príncipes asaltaron tierras eclesiásticas y los campesinos pobres se sublevaron contra los señores que los explotaban. Era un período de agitaciones, controversias y tensiones. Dentro de la mentalidad, toda esta gente pretendía obrar según la palabra de Dios. Lutero, al ver que no podía aplacar el conflicto, invitó a los príncipes a matar a los revoltosos.

La unidad se destruía. En 1525, Lutero se casó con una antigua religiosa, Catalina Bora. Lo haya querido o no Lutero, mediante sus actos que buscaban una reforma en el cristianismo, estaba generando una escisión sustancial en la percepción de la fe y sus determinados ritos. Sin ir más lejos, Lutero mantiene dos sacramentos: el bautismo y la eucaristía. Los otros sacramentos, los considera irrelevantes. Asimismo, la cena se celebraría en alemán, y los príncipes, organizarían el anuncio de la palabra de Dios y la celebración de los sacramentos. Lutero rechaza el poder eclesiástico, lo niega, y por consecuencia, fortalece la potestad de los príncipes. Ahora bien, ¿qué significa este cambio a los ritos tradicionales del cristianismo? Si bien Lutero no tenía la intención de fundar una nueva iglesia, el conceder más poder a los príncipes y apartarse del mundo eclesiástico, dio pie a la construcción de una *nueva* iglesia luterana, que ya no tendría un carácter universal, sino que destacaría por ser una iglesia *nacional*, donde la organización interna oscilaría de un estado a otro.

IV- Consideraciones finales.

Si efectuamos un balance final, notaremos que Lutero surge como parte de un difícil contexto, que se derrumba, pero establece cimientos para la erección de algo nuevo. El problema, es lo que llegó a significar dicha descomposición interna en Europa, en sus diversos ámbitos, ¿cómo entender el papel de Lutero en el concepto reformista? Si bien la Reforma nace de una suma de factores que dan cuenta de un desmembramiento político, económico y religioso, el surgimiento de una nueva doctrina provocó agitaciones y controversias que modificaron las estructuras de la sociedad.

La Reforma produjo nuevos cambios de mentalidad en las personas. Para Lutero, el cambio radicaba en el retorno al Evangelio y la interpretación de la Escritura, lo que permitiría obtener la salvación a través de la fe. Según Lortz, Lutero sobrevalora la palabra de la Escritura, al considerar que tiene que ser la única ‘norma’ cristiana. El reformador alemán define la palabra de Dios como algo que no se encuentra vinculado a ninguna cosa, manifestando que la Escritura en sí, es mayor que la capacidad del entendimiento humano. El problema de esto, y que empieza a ser constante en la percepción de las cosas, es el radical subjetivismo que toma el pensamiento. Joseph Lortz señala que *-el subjetivismo es la división de la unidad. La unidad de la Iglesia, del Cristianismo, del mundo, con el caos de la desatada existencia moderna. La división de Alemania-*.¹⁵ Palabras que nos dan cuenta de la destrucción de la unidad, derrumbando todo carácter *objetivamente* universal. Para Jacques Lafaye, la unidad se perdió por otros factores que en su contexto generaron un declive espiritual, *-este punto de fe, el de la predestinación y el libre albedrío, junto con el misterio de la eucaristía y la devoción a la Virgen María, más otros temas concretos como el celibato de los sacerdotes o la venta de indulgencias, fue el que precipitó el cisma-*.¹⁶

Bajo este contexto, la Reforma surge como punto de ‘ruptura’ en lo religioso, político y social. El mundo europeo de los siglos XIV y XVI, entra en un proceso de transformaciones que modificará las estructuras del pensamiento tradicional, minando los pilares de la época tardo-medieval. La unidad se pierde como concepto, Europa se hallaba dividida, y ahora, cada príncipe podía erigir su propia iglesia en su territorio. La cristiandad se fracciona, y esto produce, mayores conflictos políticos y sociales. El problema de la ruptura conlleva una ‘innovación’ en el espíritu, que para algunos será una nueva forma de aproximarse a la fe, mientras que para otros, un decaimiento moral y espiritual en la sociedad.

La Reforma es el golpe que abre una brecha en un cuerpo que se encontraba desgastado. Se *construye* una imagen de la Iglesia, cometedora de abusos morales y espirituales, una institución, que para aquella época, se encontraba en ‘decadencia’. Respecto a esto, no hay que considerar que Lutero atacó el dogma católico, su lucha fue contra una tesis supuestamente

¹⁵ Lortz, Joseph, *Op.cit.*, p.438

¹⁶ Lafaye, Jacques, *Por amor al griego. La nación europea. Señorío Humanista (ss. XVI-XVII)*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005, p.309

católica, en torno a la descomposición de conceptos y costumbres propios de la cristiandad, que habían caído en contradicción a través del tiempo.

En este sentido, la reforma de Lutero, será esencial para la *construcción* de un nuevo espíritu en el hombre tardo-medieval, forjando una nueva mirada a la significancia de la fe. La disolución y reformulación de conceptos, como también, la búsqueda de una mayor autenticidad para restaurar valores de la fe cristiana, hacen de la reforma, una lucha, que en su afán de purificar la fe, generará un desmembramiento de las estructuras y elementos de la unidad religiosa. El problema no queda tan solo en la ruptura, o la fuerza arremetedora de Lutero, el conflicto de la división se produce por la destrucción interna del espíritu cristiano, que entra en un nuevo proceso de innovación, constituyendo una nueva realidad en la concepción de los valores y pensamientos. El surgimiento de las iglesias *nacionales* y el *subjetivismo* de las interpretaciones de la fe, provocaron una multiplicidad de doctrinas, lo que abrió aún más la brecha causada por Lutero, pero que significó a fin de cuentas, la ruptura de la unidad cristiana que había guiado a los reinos europeos durante casi mil años.